



Nilda Redondo (ed.)

Genocidio y sobrevivencia. Literatura de la revolución y resistencia a la barbarie. Argentina 1970-1980.

Santa Rosa

Amerindia Ediciones

2018

411 páginas

Marcas del genocidio en la literatura argentina

Agustina Catalano¹

El libro *Genocidio y sobrevivencia. Literatura de la revolución y resistencia a la barbarie. Argentina 1970-1980* se enmarca dentro de un proyecto de investigación dirigido por la Mg. Nilda Redondo, radicado en la Universidad Nacional de La Pampa, titulado “Genocidios en Argentina. Siglo XX (1974-1983); Siglo XIX (1865-1880)”, que se llevó a cabo entre 2014 y 2017. Como podemos ver en este ensayo y en otros anteriores,² el grupo aborda los vínculos que se trazan entre el siglo XX y el XIX, a partir de la categoría de *genocidio*, considerado en tanto práctica

social, y las diversas expresiones que generó en el discurso literario, histórico, político y periodístico. En este caso, es preciso señalar que el corpus que se trabaja ha permanecido, hasta hace relativamente poco, inhallable o disperso para la gran mayoría, en buena medida debido a la política de destrucción masiva del capital simbólico que estableció el terrorismo de estado en nuestro país.

Como bien señalan los/as autores/as, apenas hace unos diez años que muchas obras escritas durante los 70 vieron la luz nuevamente. En este sentido, este volumen colectivo funciona, por un lado, como una puesta en valor y circulación de esos textos, que en muchos

¹ Profesora y licencia en Letras por la UNMdP. Becaria doctoral del CONICET. Estudiante del Doctorado en Letras de la UNLP y de la carrera de Archivística y Gestión Documental del ISFDyT N° 8. Integrante del grupo de investigación “Literatura, política y cambio” dirigido por Edgardo Berg y

Nancy Fernández.

Contacto:

a_catalano@outlook.com.ar

² Redondo, Nilda (ed.) (2017). *De la Conquista del Desierto a la Doctrina de la Seguridad Nacional*. Santa Rosa: UNLPam Ediciones.

casos carecían de miradas críticas, y por el otro, como una contribución a nuestra memoria colectiva y a las discusiones todavía vigentes sobre nuestro pasado reciente/traumático.

En la primera parte, Redondo reconstruye minuciosamente la experiencia de la revista *Nuevo Hombre* (comprendida entre 1971 y 1976), sus cuatro momentos, las perspectivas políticas y culturales que la integraron y sus principales debates. Al mismo tiempo, advierte la importancia de *Nuevo Hombre* como puesta en acto de un arte que logra salir de sus casillas institucionales y comienza a producir desde una nueva sociedad que se va gestando, a la vez que se enfrenta a la vieja (78). En el siguiente artículo, “Roberto Santoro y la poesía urgente”, desarrolla un exhaustivo análisis de las intervenciones militantes y particularidades poéticas de Santoro, también situadas en el marco social y político de los 60-70 y en diálogo con la tradición literaria argentina. En “*El himalaya* de Miguel Ángel Bustos: imaginación profética del genocidio y rememoración de la Conquista de América” leemos el carácter premonitorio del libro de Bustos –*El himalaya o la moral de los pájaros*– publicado en 1970, es decir, como anticipo del genocidio perpetrado por la dictadura cívico-militar del 76. Más allá de sus rasgos estéticos –su malditismo, sus resabios románticos y simbolistas–, Redondo observa en los intertextos con la Conquista y con otros episodios históricos, la imaginación del horror que vendrá después y que se cobrará la vida de Bustos y de muchos de sus amigos y compañeros. Se traza así una constelación de poemas, imágenes y voces, que nos lleva de la filosofía de Nietzsche y de Heidegger a Oriente y al

hinduismo. El análisis de Redondo es relevante no solo por la escasez de estudios sobre la poética de Bustos, sino además porque muestra zonas poco exploradas de la literatura del 60-70 como, por ejemplo, la influencia del Conde de Lautréamont en algunos escritores e intelectuales de ese periodo.

El siguiente capítulo, “La infancia en jaque: entre la doctrina de seguridad nacional y María Elena Walsh” de Micaela Gaggero, empieza con una declaración de Jorge Rafael Videla. El epígrafe expone la crueldad y la sangre fría de los dictadores como Videla, pero también muestra que se trataba de un plan sistemático bien premeditado. La cultura y el pensamiento fueron perseguidos hasta la desaparición física de sus autores y creadores y la prohibición o quema de sus obras. María Elena Walsh fue una de las que, atendiendo a los cambios solicitados por la Junta Militar, intentó disfrazar y alterar sus canciones y libros para que pudieran ser leídos y esquivar la censura. Gaggero nos recuerda las temáticas de M.E. Walsh, a la luz de ese proceso dictatorial, al mismo tiempo en que destaca su actualidad; su obra “nos sigue interpelando aún como lectores adultos y –lamentablemente– la vigilancia ideológica en las aulas parece un cuento de nunca acabar” (258). A partir de esa afirmación, Gaggero entrelaza con habilidad sus experiencias educativas con hechos recientes como la desaparición de Santiago Maldonado (2017) o, una década atrás, de Jorge Julio López (2006). Conjuntamente, el artículo analiza el documento *La subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)*, publicado en 1977 por el Ministerio de Cultura y Educación del gobierno de facto, y las distintas formas de rebeldía y resistencia que tuvieron lugar en

las aulas, tanto de jardín de infantes como de educación primaria; ahí, M.E. Walsh tuvo, y sigue teniendo, un papel protagónico.

Por su parte, Mariano Oliveto estudia los cruces entre narrativa y exilio en “Representaciones literarias del genocidio: exilio y desaparecidos en *Libros de navíos y borrascas* de Daniel Moyano”. Allí desmenuza y examina diferentes escenas de algunas novelas de Moyano y las vincula con “el sentido terrible y trágico de la experiencia de la dictadura” (303). El mar, el tango, los fantasmas, el Martín Fierro, el exiliado como un Ulises que abandona Ítaca, son algunos de los elementos de la red que se teje entre el exilio, la política y la literatura y que nos lleva del siglo XX a los tiempos de la Conquista, pasando por el siglo XIX. En su otro ensayo, “Exilio y escritura en Antonio Di Benedetto”, Oliveto reitera el movimiento crítico, pero ahora en la narrativa de Antonio Di Benedetto, sobreviviente del encierro y la tortura en manos de los militares. Especialmente, se centra en *Cuentos del exilio* (1983) y *Sombras nada más* (1984). Allí ve reminiscencias kafkianas, el sueño y el suicidio como tópicos recurrentes, las vivencias del cautiverio y del exilio. Sin embargo, Oliveto se pregunta, sobre el final de su texto, por qué cuando Di Benedetto se refirió a su obra escrita durante el exilio, colocó en un segundo plano la cuestión política (352). Y ensaya algunas hipótesis sobre su concepción de la literatura, sobre un posible “silencio autoimpuesto”, pero el interrogante queda en el aire, abierto, expectante.

Finalmente, el último apartado, a cargo de Elvio Monasterolo y titulado “La democracia en tensión. El discurso de la lucha antiliberal en la inmediata

postdictadura”, nos sitúa en los años posteriores al terrorismo estatal. Este trabajo reflexiona alrededor de los alcances y límites de la noción de “lucha antiliberal”, es decir, los distintos usos que le dio el régimen castrense, y establece algunas coordenadas para (re)pensar la llegada de la democracia en 1983. Para eso, toma una serie de discursos e intervenciones de los referentes de las FF.AA., algunas de ellas publicadas en medios de comunicación como *Clarín* y *La Nación*.

La foto de la tapa tiene en el centro una flor amarilla, media anaranjada, sobre un fondo gris, entre alambres de púa. Resulta imposible no pensarla como metáfora de las tantísimas páginas escritas y los proyectos llevados adelante durante los terribles años del genocidio y la represión, cuando las actividades intelectuales, culturales y colectivas eran condenadas con tortura, muerte y desaparición. A pesar de eso, hombres y mujeres hicieron florecer sus palabras y sus obras. *Genocidio y sobrevivencia* no solo honra y rememora ese acto revolucionario, sino que además presenta lecturas interesantes sobre las producciones de esa época, reponiendo su contexto con ojos críticos, recuperando las trayectorias individuales de los escritores y artistas en cuestión, analizando su singularidad y mostrando su vigencia plena en los días que corren.